

PRÓLOGO POR T.L. OSBORN



EL PROPIO HIJO DE DIOS

DR. GENE LINGERFELT

EL PROPIO HIJO DE DIOS

Dr. Gene Lingerfelt

B.A., M.Div., D.Min.

Faith Christian Center
Arlington, Texas

Toda las citas Bíblicas, a menos que se indique lo contrario fueron tomadas de *La Santa Biblia: Nueva Versión Internacional*.

Derechos de autor © 1973, 1978, 1984 por La Sociedad Bíblica International.

Cita Bíblicas marcadas RVR fueron tomadas de la Santa Biblia Versión Reina Valera 1960 © Holman Bible Publishers.

El Propio Hijo De Dios

(Publicado originalmente en inglés bajo el título: *God's Very Own Child*)

ISBN 9798617792357

Derechos de Autor 1999, 2019 por el Dr. Gene Lingerfelt

Faith Christian Center
6900 US HWY 287
Arlington, TX 76001

Para más información, visite FaithChristianCenter.com.

Impreso en los Estados Unidos de América. Con todos los derechos reservados bajo Ley Internacional de Derechos de Autor. El contenido y/o la portada no pueden ser reproducidos en parte o completamente de cualquier manera sin el permiso escrito del Autor.



CONTENIDO

Prólogo por el Dr. T.L. Osborn	7
Introducción.....	9
1. Tu Compromiso Con Cristo	11
2. El Propio Hijo De Dios	15
3. El Perdón De Los Pecados Te Pertenece	19
4. La Justicia De Dios En Cristo Te Pertenece	21
5. La Sanidad Te Pertenece.....	25
6. La Paz De Dios Te Pertenece	27
7. La Abundancia Te Pertenece	29
8. El Espíritu Santo Te Pertenece	33
9. El Estilo De Vida De La Superación Te Pertenece	37
10. Como Actuar Como El Propio Hijo De Dios	41
Conclusión.....	47

PRÓLOGO

Por el Dr. T.L. Osborn

Yo he compartido las buenas nuevas acerca de Jesucristo con millones de personas en más de ochenta naciones. He observado las religiones de el mundo. ¡Pueden ser muy confusas! Hasta la religión Cristiana a menudo se hace que parezca abstracta y desconcertante.

Mi amigo, el autor de este libro pequeño y poderoso es práctico. Él cree que Dios quiere ser tu amigo, que tú le importas a Él y que Él cree en ti tanto que Él ha pagado un precio enorme para quitar la barrera de pecado que te ha separado de Él.

La obstrucción que tus pecados presentaban fue eliminada cuando Jesús asumió tu culpa y soportó tu juicio en Su muerte en la cruz. Ese es el gran hecho de tu redención. El precio por tus pecados ya se ha pagado. Dios no tiene nada contra ti. Posiblemente tú, como millones de personas no has realizado eso.

Este pequeño libro te mostrará los hechos de estas buenas noticias. Cuando crees estas verdades y decides en tu corazón que aceptarás a Cristo como tu Salvador y tu Amigo, Él vendrá a ti mientras lees, y comenzará a vivir EN TI porque es un hecho que tus pecados ya han sido eliminados a través de Su muerte en la cruz. Cuando Él murió, Él pagó tu castigo. Ahora, nada se interpone entre tú y Él.

Ese es el mensaje que el Dr. Gene Lingerfelt ha establecido para ti en términos claros. Lee estas páginas con un “¡Sí!” en tu corazón. **Cree y recibe** de todo corazón cada simple verdad, paso a paso, y descubrirás **la paz con Dios a través de Jesucristo** (Romanos 5:1).

Tú eres creado por AMOR. Dios es amor. Este libro pequeño te guiará directamente a la presencia amorosa de nuestro Dios. Tú tendrás confianza en tu nueva relación con Él porque entenderás cómo y por qué tu salvación es una realidad viva ahora mismo—en tu propia vida.

La amistad con Dios no se trata de intentar ser santo o religioso o super espiritual. Se trata de entender como Dios te considera, por qué Él te ama, cuanto Él cree en ti, el precio que Él ya ha pagado por ti, y cómo Él quiere tu amistad mas de lo que tú alguna vez deseaste la Suya.

Lee este hermoso librito ahora y recibe la presencia, la vida, el amor, y la amistad de Dios a medida que descubres el hecho emocionante de que antes de terminar estos breves capítulos, TÚ te habrás convertido en ***El Propio Hijo de Dios.***

A handwritten signature in black ink, appearing to read "John O'Brien", with a long horizontal line underneath.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este libro es orientarte a medida que comienzas tu nueva vida en Cristo. Tantas veces cuando las personas comprometen sus vidas al Señor Jesucristo, nadie les informa sobre la realidad de lo que Jesús hizo por ellos en la cruz del Calvario y sobre la realidad de lo que Dios Padre hizo por ellos en la resurrección de Cristo de la muerte.

Cuando le diste tu vida a Jesús, te convertiste en *“El Propio Hijo de Dios”*. En nuestra cultura moderna, demasiada gente no tiene idea de lo que significa ser parte de una buena familia y de tener un padre bueno y generoso.

No importa que clase de pasado tuviste, es necesario que te familiarizes—a través de la Palabra de Dios—con tu nuevo Padre “celestial”, y también que te familiarizes con todos los beneficios que están disponibles para ti ahora como hijo adoptivo o hija adoptiva de Dios.

En nuestra iglesia en Arlington, Texas—*Faith Christian Center*—de la cual mi esposa y yo fuimos pioneros en 1984, nosotros enseñamos lo que llamamos el *“estilo de vida de superación”*. A lo que nos referimos con esa frase es un estilo de vida que incorpora *todos* los beneficios del Evangelio.

Mira, es posible vivir tu nueva vida en Cristo en un nivel inferior del que se ha previsto para ti. Pero nuestra meta en *Faith Christian Center* es ayudarte a recibir *todo* lo que Dios ha previsto para ti. ¿Por qué? Porque haciendo a Jesucristo el Señor y Salvador de tu vida, te has convertido en *“El Propio Hijo de Dios”*.

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12 RVR).



CAPÍTULO UNO

TU COMPROMISO CON CRISTO

¿Que significa convertirse en *“El propio hijo de Dios”*? La única manera que yo sé cómo descubrir el plan que Dios tiene para mi vida—y que está por lo tanto disponible para mí por fe en Dios—es ir a la Palabra de Dios.

En este capítulo vamos a repasar exactamente como fue que te acercaste a Cristo. Si aun no has seguido estos simples pasos, puedes hacerlo tú mismo ahora a medida que avanzamos en este capítulo.

Ahora Hemos Sido Aceptados En La Familia de Dios Por Fe En Jesucristo.

La salvación es un regalo de Dios y no se puede comprar con “buenas obras”. En la Biblia, el apóstol Pablo escribió en Efesios 2:8-10: *“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”*.

La salvación no se puede comprar a través de “buenas obras”. La salvación puede solo venir por fe en Jesucristo como un regalo de Dios Padre. (“Gracia” significa un regalo, dado sin pago).

“Mas a todos los que recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12 RVR).

Antes de comprometer nuestras vidas a Cristo, todavía estábamos en nuestro pecado. Por eso había culpa y remordimiento por el estilo de vida que llevábamos. Pero cuando nos acercamos a Jesús, nos alejamos del antiguo estilo de vida. Nos “arrepentimos” y dimos nuestras vidas a Jesús. Invitamos la gracia y la misericordia de Dios a venir a nuestras vidas por el sacrificio de Su Hijo, Jesús.

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23 RVR).

Somos Aceptados En La Familia De Dios Por Nuestra Confesión de Jesucristo.

Pablo nos explica este “proceso” de fe en Romanos 10:9, 10: ***“Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se crea para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo”.***

“Creyendo” con el corazón y “confesando” con tu boca es como “abrimos la puerta” a la salvación e invitamos la gracia y el perdón de Dios a nuestras vidas. Jesús dijo en Apocalipsis 3:20 (RVR): ***“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y [compartiré] con él, y él conmigo”.***

Creyendo en nuestros corazones que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos y confesando con nuestras bocas que “Jesús es Señor”, hemos “abierto la puerta” para que Dios venga a nuestras vidas a través de Su Hijo—y ahora nuestro Salvador—Jesús. Pero este paso de fe no es el final, es simplemente el principio de una nueva vida en Cristo. Este

paso de fe es el comienzo de un nuevo estilo de vida victoriosa por fe en la palabra inmutable de Dios.

Por Esta Fe En Jesucristo Nos Convertimos En Los Hijos Y Las Hijas De Dios.

Pablo escribió en Gálatas 3:26: ***“Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús”***.

Por la palabra “hijos” Pablo no quiere decir una relación particular con los hombres. “Hijos” es un término general similar a la palabra “humanidad”. “Humanidad” significa “raza humana”, incluyendo a ambos hombres y mujeres. Y entonces esta palabra “hijos” en la Biblia significa ambos “hijos” e “hijas”. Por lo tanto, podemos traducir Gálatas 3:26 de esta forma: ***“Todos ustedes son hijos e hijas de Dios mediante la fe en Cristo Jesús”***. O se puede traducir ***“Todos ustedes son niños y niñas de Dios mediante la fe en Cristo Jesús”***.

“Yo seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos y mis hijas, dice el Señor Todopoderoso” (II Corintios 6:18).

Lo que esto significa es que haciendo a Jesucristo el Señor y Salvador de tu vida, tú has sido efectivamente “adoptado” por la familia de Dios.

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (I Juan 3:1 RVR).

Esta adopción significa que no nada más has sido “perdonado” de tus pecados (lo cual ciertamente lo has sido), pero también significa que has comenzado una nueva relación con Dios Padre mediante el sacrificio de Su Hijo, Jesús. Esta relación es una de Padre/hijo, o de Padre/hija por lo tanto es una relación que implica ***privilegio***.

Por ejemplo, ¿y si tú hubieras sido adoptado de niño por un multimillonario? ¿No hubieras ido a las mejores escuelas?

¿No hubieras tenido la oportunidad de ir a la universidad de tu elección? ¿No hubieras disfrutado de algunos “*beneficios*”?

Demasiadas personas vienen a Dios a través de Jesucristo y nadie les dice acerca de los “beneficios”. ¡Hay muchos “beneficios” en convertirse en un hijo de Dios! Y como has hecho a Jesucristo el Señor y Salvador de tu vida, eso es exactamente lo que eres. Tú eres “*El propio hijo de Dios*”.

CAPÍTULO DOS

EL PROPIO HIJO DE DIOS

¿Que significa ser un hijo o una hija de Dios? Para descubrir “quienes somos en Cristo”, debemos recurrir a la palabra de Dios. Es solo en la Palabra inmutable de Dios que descubrimos el plan original de Dios para nuestras vidas y como Dios quiere que vivamos.

**Ser Un Hijo De Dios Significa Que Ahora
Seguimos Una “Voz” Diferente, La Voz Del
Espíritu Santo.**

“...todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Vivir sin Cristo significa que “tú haces lo que quieres”. Significa seguir tus propias ideas y planes. Pero vivir sin Cristo también significa ser guiado por los caminos de este mundo, y tal vez incluso ser conducido por satanás a errores y al pecado.

Cuando una persona compromete su vida a Cristo—“nace de nuevo”—se compromete a seguir una “voz” diferente. Esa voz es la voz de el Espíritu Santo.

Por ejemplo, digamos que antes de comprometer tu vida a Cristo tú estabas atado por las drogas. (Puedes sustituir cualquier debilidad aquí). La “voz” del sistema del mundo o la “voz” de satanás no te dejará simplemente porque has nacido de nuevo. No, esas voces intentarán mantenerte atado

al fracaso y a la oscuridad y te alentará a continuar tu estilo de vida de antes.

Pero ahora que has comprometido tu vida a Cristo, comenzarás a escuchar otra voz a la cual debes de disciplinarte a seguir. Esa voz “nueva” es la “voz” de el Espíritu Santo. Su voz es un suave murmullo (I Reyes 19:12).

No estamos tratando aquí con la conciencia humana natural de la persona. Dios puso una conciencia humana natural en cada persona para darles orientación en lo correcto y lo incorrecto, aunque estuviesen o no comprometidos con Dios. El problema es que sin Cristo, a través del tiempo, esta conciencia natural humana se “encallece” como con una plancha caliente—I Timoteo 4:2—y con el tiempo su efectividad disminuye sin Dios. Ahora que tú has comprometido tu vida a Cristo, el Espíritu Santo comenzará a darte guianza similar a la que una conciencia humana natural ofrecería. La diferencia más grande es que el Espíritu Santo es mucho más. No solo te condenará por el pecado, pero Él también es un consejero. Él es un Maestro. Él te guiará y dará dirección a más y más verdad a medida que continúas en Cristo (Juan 16:13).

Entonces ahora que has comprometido tu vida a Cristo, ahora que te has convertido en *“El propio hijo de Dios”*, debes de comenzar a seguir al Espíritu de Dios y ya no seguir la “naturaleza pecaminosa” de la forma que tenías de hacer las cosas.

Entonces, volviendo al ejemplo: Si tú sufrías de la adicción a drogas antes de comprometer tu vida a Cristo, satanás continuará a alentarte a buscar a los mismos amigos que solías frecuentar, a que anheles la sensación que las drogas te daban, a que busques al narcotraficante que te proporcionaba las drogas. Hará él todo lo que pueda para que regreses a tu manera previa de vivir.

Al mismo tiempo que satanás está “hablándote”, el Espíritu Santo también te hablará. El Espíritu Santo te “dirá”

lo opuesto. Él te animará a que busques amigos nuevos, amigos que estén comprometidos con Cristo. El Espíritu Santo te alentará para que ores, que leas la Palabra de Dios, que te involucres más en una nueva forma de vida en la iglesia.

De esta manera tenemos dos voces, dos caminos, y dos destinos. Y va a depender de ti escoger cuál camino tomarás.

“No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:7-9).

“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. (“el sistema de dinero del mundo”) (Mateo 6:24 RVR).

Ser Un Hijo De Dios Significa Que Tú Eres Ahora Un Heredero—Un Heredero De Dios Y Un Coheredero Con Cristo.

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” (Romanos 8:14-17 RVR).

¡Esas son buenas nuevas! ¡Hemos sido adoptados por la familia de Dios! Y el mismo Espíritu del que hablamos anteriormente “es testigo” con nosotros que somos hijos de Dios. Sus propios hijos e hijas.

Y como si eso no fuera suficiente, Pablo continúa diciendo, ***“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo...”***

Ahora aquí está la parte del Evangelio que tantas personas simplemente no conocen. Sus iglesias o denominaciones nunca les han dicho que hay muchos, muchos “beneficios” en convertirse en un Cristiano—un hijo de Dios. Pero aquí está un gran “beneficio”.

Haciendo a Jesucristo en Señor de tu vida, tú has sido adoptado por la familia de Dios. Tú te has convertido en ***“El propio hijo de Dios”***. Como tal, Dios está cuidando tu vida. Él te ha calificado para recibir todo lo que ha prometido en Su Palabra.

“Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina” (II Pedro 1:3, 4).

Observa que es a través de las promesas de la Palabra de Dios que ***“podemos llegar a participar en la naturaleza divina y escapar la corrupción del mundo causada por deseos malvados”***. Por eso es que en los siguientes capítulos vamos a ver algunas promesas específicas que ahora te pertenecen ya que has comprometido tu vida a Cristo.

CAPÍTULO TRES

EL PERDÓN DE LOS PECADOS TE PERTENECE

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores: y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:4, 5 RVR).

Observa que hay dos palabras para “pecado” aquí: “rebeliones” e “iniquidades”. “Rebelión” es cuando tú voluntariamente resistes autoridad y tú desobedece una ley. Un ejemplo podría ser cuando excedes el límite de velocidad. Tú ves la señal del límite de la velocidad, tú sabes lo que dice, pero vas de prisa, entonces violas la ley. “Eso es una rebelión”.

“Iniquidad” es una “propensidad” o una “inclinación”. Por ejemplo, quizás tu padre natural fue alcohólico. Tú puedes tener una propensidad a ese pecado. Tú puedes tener una “inclinación hacia” ese pecado el cual tendrás que resistir.

O, quizás fuiste abusado sexualmente de niño. Tú tienes que ver esto por lo que es y luego luchar, para que no vayas a repetir este pecado y que no se pase a la siguiente generación.

¡Pero gracias a Dios, el sacrificio de Jesucristo cubre toda clase de pecados!

Y una vez que has comprometido tu vida a Cristo, tú ahora tienes un “sumo sacerdote” que va ante tu Padre “celestial” para interceder por tu caso.

“Por lo tanto, ya que en Jesús, el Hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, aferrémonos a la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos” (Hebreos 4:14-16).

Aquí otra vez, satanás te “hablará” y te mentirá con el propósito de desanimarte y de guiarte por el mal camino. Cuando tú pecas—y sucederá—satanás te dirá que eso es el final. Te dirá que tu salvación se ha terminado. Pero satanás es un mentiroso.

El Espíritu Santo, de otra manera, te “hablará” y te dirá que vayas a Dios en oración y que confieses tus pecados a Él en el nombre de Jesús.

Y así exactamente es de la manera que permanecemos en comunión con Dios. Cuando pecamos—y sucederá—debemos inmediatamente ir a Dios Padre en oración en el nombre de Jesús porque Él es nuestro “Sumo Sacerdote”.

Y en ese lugar de oración, nosotros confesamos nuestros pecados a Dios. No al hombre, o a un sacerdote. No, nosotros confesamos nuestros pecados a Dios Padre y pedimos Su perdón en el nombre de Jesús.

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (I Juan 1:9).

No solo tu Padre “celestial” te perdona, pero Él también te “limpiará” y te “purificará” de toda maldad. ¡Y si Dios quita la injusticia de tu vida, entonces todo lo que queda es la parte justa!

CAPÍTULO CUATRO

LA JUSTICIA DE DIOS EN CRISTO TE PERTENECE

La justicia de Dios viene por fe y no por obras. La palabra “justos” simplemente significa tener una “posición correcta”. Mucha gente ahora está tratando de “ganar” su “posición correcta” con Dios por buenas obras.

Mucha gente también cree que pueden vivir de cualquier manera que gusten, mientras no cometan ningún pecado “grande”, como el homicidio o el secuestro. Pero este no es el caso. Primeramente, Jesús dijo, “tienes que nacer de nuevo” (Juan 3:7). Pero aparte de eso, el Nuevo Testamento tiene mucho que decir acerca de “justicia”, o de tener una “posición correcta” con Dios.

Por ejemplo, Pablo escribió en Romanos 4:3 (RVR), ***“...Creyó Abraham a Dios y le fue contado por justicia”***. Hay que notar que la justicia de Abraham vino por su creer, o por su fe. Versículo 5 en la NVI dice del creyente: ***“...se le toma en cuenta su fe como justicia”***. Tomar en cuenta es un “crédito”, ya sabes lo que es un crédito. Quizás tuviste una desacuerdo con un almacén, entonces ellos dieron un “crédito” a tu cuenta para resolver la controversia. No quiere decir que diste un pago. No, ellos simplemente “lo contaron” como si hubieras dado un pago. En Romanos 4:9 específicamente dice, ***“a Abraham se le tomó en cuenta su fe como justicia”***.

Lo que Dios honra es la fe. Y es por eso que el diablo lucha contra la fe “a diente y uña” en cada iglesia religiosa y

denominación alrededor del mundo. Si todo lo que tienes es religión, siempre estarás atado. ¡Pero una vez que comienzas a vivir por fe, comenzarás a complacer a Dios! Y por eso Pablo le llama a Abraham el “padre de nuestra fe”. Romanos 4:11 dice ***“...Abraham es padre de todos los que creen... y a éstos se les toma en cuenta su fe como justicia”***. ¡No puedes tan solo vivir una vida complaciendo a Dios a menos que sea una vida de fe! Hebreos 11:6 (RVR) dice, ***“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”***.

¿Cómo puedes estar seguro de que esta justicia también es para ti? Mira Romanos 4:23, 24: ***“Las palabras ‘se le tomó en cuenta a él’ no fueron escritas sólo para él, sino también para nosotros, a quienes Dios acreditará la justicia—para nosotros que creemos en aquél que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor”***.

Esta es una obra de Dios ya provista para ti, que debe ser recibida por fe. ¿Por qué? Porque no puedes ganarte una posición correcta con Dios. Tú solamente puedes “lograr” esta posición correcta con Dios “aprovechando” lo que Jesús ya ha hecho por ti en la cruz del Calvario. Esta es la razón por la cual Pablo escribió en Romanos 5:19, ***“Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos”***. ¿Qué serán los muchos? ***“Constituidos justos”***.

Entonces nuestra justicia—nuestra “posición correcta” con Dios viene por fe en la obra de Jesucristo en nuestro nombre.

Mi versículo favorito al respecto es II Corintios 5:21 (RVR) ***“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”***. Me encanta esa frase ***“...para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”***. Así que eso es lo que eres

(ahora MISMO) desde que tú diste tu vida a Jesús. Tú eres (AHORA mismo) la ***“justicia de Dios en Cristo”***.

Este gran regalo de Dios también hace provisión para que mantengamos nuestra posición correcta con Dios. ¿Por qué es esto necesario? Porque cada uno de nosotros a veces fallaremos a Dios y a sí mismos. El perdón es algo que vamos a necesitar de nuevo en el futuro. Por eso Juan escribió en I Juan 1:9 (RVR), ***“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”***.

Ahora, si tú te acercas a Dios ahora y confiesas—en el nombre de Jesús—algún pecado que has cometido y le pides a Dios que te perdone—otra vez en el nombre de Jesús—¿Qué va a hacer Dios? Él va a (1) perdonarte de tus pecados; y Él va a (2) limpiarte de toda maldad.

Si Dios quita toda la maldad de tu vida y de tu corazón, ¿qué quedará? Únicamente justicia. De esta manera Dios ya ha hecho provisión para que vivas en una relación correcta con Él cada día de tu vida.

Entonces cuando pecas—y lo harás—no dejes que pase ni un día o ni siquiera una hora viviendo tu vida sin comunión con Dios. Aprende a ir inmediatamente a Dios Padre en el nombre de Jesús y pide Su perdón. Dios te ama y Él te quiere perdonar y restaurar. Todo lo que tienes que hacer es pedir en el nombre de Jesús.

¿Por qué en el nombre de Jesús? ¡Porque Él ahora se ha convertido en tu “Sumo Sacerdote” en las regiones celestiales, haciendo intercesiones por ti!

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de

la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:14-16 RVR).

CAPÍTULO CINCO

LA SANIDAD TE PERTENECE

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:4, 5 RVR).

Aquí en Isaías 53:4, 5 tenemos una visión exacta de lo que Jesús hizo por ti en la cruz del Calvario. En efecto, tenemos una lista de los “beneficios” que ahora te pertenecen siendo ***“El propio hijo de Dios”***. No te equivoques, todos estos “beneficios” son ahora tuyos. Estos beneficios son tu “propiedad personal” como hijo de Dios mientras no le permitas a satanás que te convenza que no es tuyo lo que legítimamente te corresponde.

Observa que en Isaías dice que ***“por su llaga fuimos nosotros curados”***. Vemos el mismo “beneficio” documentado también en el Nuevo Testamento: ***“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”*** (I Pedro 2:24 RVR).

Observa aquí en el Nuevo Testamento, Pedro dice, ***“y por cuya herida fuisteis sanados”***. Esto significa que respecto a lo que a Dios le concierne, tú ya estás curado. ¿Cómo puede ser esto? Porque Dios piensa de una manera distinta a ti y a

mí. Cuando Dios dice que algo está hecho, en Su mente ya está hecho. Entonces si Dios dice que estas curado, en Su mente, “Eso es todo, ya estás curado”. Entonces todo lo que falta es que tú estés de acuerdo con Dios.

Recuerda que en II Pedro 1:3, 4: ***“Su divino poder, al-darnos el conocimiento de aquél que nos llamó por su propia gloria y potencia, nos han concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas, para que ustedes, luego de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguen a tener parte en la naturaleza divina”.***

Entonces Dios ya te ha dado todo lo que necesitas para ***“participar en la naturaleza divina y escapar la corrupción en el mundo debido a los malos deseos”.*** La sanidad entonces trabaja como la salvación. ¿Cómo fuiste salvo? Tú escuchaste la palabra. Tú creíste la palabra. Tú recibiste la palabra. Y luego, tú tomaste acción en la palabra.

La sanidad trabaja exáctamente de la misma manera. Tú escuchaste la palabra. Tú creíste la palabra. Tú recibiste la palabra. Y luego tú tomaste acción en la palabra. Tú actúas y hablas como Dios lo hace, como si por la llaga de Jesús tú ya has sido curado. Para recibir lo que justamente te pertenece, ¡tú debes de actuar como si la Palabra de Dios es verdad en tu vida!

CAPÍTULO SEIS

LA PAZ DE DIOS TE PERTENECE

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53:4, 5 RVR).

Tantas personas hoy están encadenados. Muchos están encadenados por la nicotina. Otros están encadenados por el alcohol. Algunos están encadenados por las drogas. Otros por la comida o la depresión. Pero lo importante es saber que siendo *“El propio hijo de Dios”* no tienes que estar encadenado por ninguno de los trucos de satanás. Parte de lo que Jesús pagó es para que en tu vida tú tengas libertad.

Juan 8:36 dice, *“Así que si el hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres”*. La libertad es uno de los “beneficios” de tu nuevo andar con Cristo. Jesús dijo en Lucas 4:18 que una parte de Su unción y ministerio era *“para proclamar la libertad de los cautivos...y poner en libertad a los oprimidos...”*

II Corintios 3:17 dice, *“...donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad”*. La libertad es uno de los “beneficios” del Evangelio de Jesucristo. Jesús pagó por tu liberación, para que tengas libertad.

Pablo nos exhorta, sin embargo, dado que satanás nos quiere encadenados otra vez—como en nuestra forma anterior

de vivir—que debemos “mantenernos firmes” en la fe para mantener la libertad que Jesús ya pagó.

“Cristo nos liberó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1).

Estar atado por el pecado es esclavitud. Pero Jesús pagó por tu libertad. Libertad de la depresión. Libertad del pecado. Libertad de las drogas, alcohol y de cualquier otra esclavitud que satanás tiene que ofrecer.

Has sido llamado a la libertad. Jesús ha pagado por tu libertad. Así que disfruta que ya eres libre de cada truco de satanás.

CAPÍTULO SIETE

LA ABUNDANCIA TE PERTENECE

En Juan 10:10 (RVR) encontramos lo que yo llamo la “línea divisoria” de la Biblia: ***“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”***. Lo que esto significa es que si hay algo en tu vida relacionado con el hurtar, matar o destrucción, esto no es de Dios, es de satanás.

La religión nos enseña que Dios es de alguna manera glorificado por tu pobreza o carencia. Pero este no es el caso. En realidad, lo contrario es la verdad. Como puedes ver, tú te has convertido en ***“El propio hijo de Dios”***. Pero considera “la otra cara” de esta declaración ***“Dios se ha convertido en tu propio Padre”***.

Esa es la verdad que yo descubrí hace muchos años. Yo crecí en un hogar donde había renuencia a compartir. Pero yo descubrí que Dios estaba dispuesto a compartir. Yo lo “vi” en Su Palabra. Yo acepté Su generosidad para conmigo. Yo le he permitido que me guíe a la abundancia, y Dios hará lo mismo por ti.

El Rey David descubrió lo mismo acerca de Dios. Tú también puedes tener este mismo tipo de relación con Dios como la de David. Dios como Padre. Dios como Buen Pastor.

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por

sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días” (Salmo 23:1-6 RVR).

David descubrió lo que funcionará también para ti. Dios es bueno. Dios tiene más de lo que Él necesita. Y Él está dispuesto a compartir contigo, porque tú te has convertido en ***“El propio hijo de Dios”***.

Hace años me “aferré” particularmente a dos versículos en el Nuevo Testamento. Estos mismos dos versículos te funcionarán también a ti. Escúchalos. Recíbelos. Y luego, comienza a actuar y hablar como si estos dos versículos son verdaderos en tu vida.

Con respecto a que todas mis necesidades ya están satisfechas, yo descubrí Filipenses 4:19 (RVR): ***“...mi Dios, pues, suplirá toda lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”***.

Con respecto a Dios dándome más que suficiente, más de lo que alguna vez necesité, descubrí II Corintios 9:11: ***“Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios”***.

Ahora, las personas religiosas van a protestar y dirán que aunque Dios pueda suplir nuestras necesidades, Él nunca prometió “colmar de bienes nuestras vidas”. Esas mismas personas nunca han leído acerca de todos los beneficios de Dios en el Salmo 103. Aquí en el Salmo 103 tenemos otra lista de “beneficios”.

“Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre. Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios—él perdona todos tus pecados, y sana todas tus dolencias, él rescata tu vida del sepulcro, y te cubre de amor y compasión, él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas” (Salmo 103:1-5).

Entonces, ¿Qué dice David que Dios le proporcionó como “beneficios”? (1) Su Dios Padre le perdonó todos sus pecados. El mismo Dios también te perdonará todos tus pecados. (2) Su Padre sanó todas sus dolencias. El mismo Dios sanará también todas tus dolencias. (3) El Padre de David rescató su vida del sepulcro. Este mismo Dios te rescatará del sepulcro de la depresión, de la adicción a las drogas o de cualquier otra esclavitud. (4) David encontró un Dios Padre que colmó de bienes su vida. Y este mismo Dios se ha convertido ahora en tu Dios Padre, ***“tu propio Padre”***. Y este Dios Padre igualmente de bienes llenará tu vida, tus anhelos piadosos y por lo tanto renovará tu juventud como a las águilas.

“Todos ustedes son hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús, porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo. Y si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa” (Gálatas 3:26-29).

Hay que notar también que “hijos” de Dios incluye ambos masculino y femenino. Y como hijos de Dios, han sido hechos herederos—herederos de acuerdo a la promesa dada a Abraham. ¡Eso significa que no únicamente tienes derecho a cada promesa que encuentres en el Nuevo Testamento, pero ahora también calificas para recibir cualquier promesa que encuentres en el Antiguo Testamento!

CAPÍTULO OCHO

EL ESPÍRITU SANTO TE PERTENECE

Romanos 8:14 es un versículo que te di al principio del capítulo dos de este libro: ***“...los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”***. Observa que en parte ser un hijo o una hija de Dios es ser ***“guiado por el Espíritu”***.

Esta es la razón porque mucho de lo que hoy llaman “Cristiandad” está muerta. Sin la vida del Espíritu, la “Cristiandad” se convierte en otra religión, ya sea en una denominación, una iglesia local o una vida independiente. Necesitamos al Espíritu de Dios diariamente en nuestras vidas.

El Espíritu de Dios desempeña una parte en nuestro proceso de crecer como Cristianos.

“Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar ‘¡Abba! ¡Padre!’. El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos—herederos de Dios y coherederos con Cristo...” (Romanos 8:13-17)

Observa como Pablo lo expresa ***“...pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán.***

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios”.

El Espíritu de Dios luego se convierte en nuestro compañero para vivir con éxito el “estilo de vida vencedor”. Vemos esto también en Gálatas:

“Pero, cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos. Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama ¡Abba! ¡Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo, y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero” (Gálatas 4:4-7).

Porque tú te has convertido en ***“El propio hijo de Dios”***, Él quiere que tú camines “en el Espíritu”, o que vivas una vida “guiada por el Espíritu”. ¡Esto significa que tu necesitas ser ‘bautizado’ en el Espíritu Santo! Este es un regalo subsecuente de Dios que está disponible para nosotros después de que demos nuestras vidas a Dios a través de Jesucristo. Jesús les dijo a Sus discípulos que necesitaban este don: ***“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”*** (Hechos 1:8).

De hecho, este don fue tan importante, Jesús les dijo a sus discípulos que ni siquiera salieran de la ciudad de Jerusalén hasta que hubieran recibido este don—este “bautismo en el Espíritu Santo”.

“Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto” (Lucas 24:49).

Jesús predijo que este “bautismo en el Espíritu Santo” sería una de las “señales” que acompañaría la fe de los creyentes: ***“Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas”*** (Marcos 16:17).

Estas “lenguas” no son un lenguaje aprendido en la escuela, son un lenguaje “celestial” dado como un don por el Espíritu Santo de Dios cuando Él en plenitud entra en tu vida.

Entonces los discípulos se quedaron en Jerusalén como Jesús se los había instruido, esperando este “Don del Espíritu Santo”.

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (Hechos 2:1-4).

Este don del Espíritu Santo es parte de la bendición de Dios a sus hijos y sus hijas en “los últimos días”: ***“Sucederá que en los últimos días—dice Dios—derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos. En estos días derramaré mi Espíritu aun sobre mis siervos y mis siervas, y profetizarán”*** (Hechos 2:17,18).

Este “bautismo en el Espíritu Santo” fue tan central en la predicación del Evangelio en el Libro de Hechos que simplemente lo hicieron parte de su mensaje del Evangelio. En el sermón de Pedro en Hechos 2 él dijo: ***“...Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados. Y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros—es decir para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar”*** (Hechos 2:38, 39).

Y observa para quien es el don: Es para todos los que “están lejos”. El tiempo para este don no ha caducado. ¡No permitas que nadie te diga que una promesa en la Palabra de

Dios no es para ti! Todo lo que Dios tiene, lo tiene para ti. Y todo lo que Jesús hizo en La Cruz del Calvario Él lo hizo por ti. Es todo para ti.

Entonces mira otra vez lo que Dios dijo, y tú también puedes recibir este don, este “bautismo” del Espíritu Santo en tu vida. Él dijo (1) “Arrepiéntete”. Tú ya has hecho eso, ¿verdad? Él dijo (2) “sé bautizado”. Este es un bautismo con agua y cubrimos la importancia de este más tarde en este libro. Luego Pablo dice (3) ***“Y recibirás el don del Espíritu Santo”***.

Y eso es lo que haces, recibes lo que te promete la Palabra de Dios, lo que la Palabra de Dios dice acerca de tu vida.

Este bautismo del Espíritu Santo es para esos que tienen “sed” de Dios. Este bautismo en el Espíritu Santo es para ti.

“En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: ; Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! De aquél que cree en mí, como dice la Escritura, brotarán ríos de agua viva. Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía” (Juan 7:37-39).

Simplemente toma esta actitud y postura en oración: “Dios Padre, si tú lo tienes y es para mí, entonces yo lo quiero. Yo veo este don del Espíritu Santo en tu Palabra. Pedro dijo que era para todos los que estaban ‘lejanos’. Ese soy yo. Este don es para mí, y yo lo quiero. Gracias, Dios Padre, por darle a mi vida este don del Espíritu Santo”.

CAPÍTULO NUEVE

EL ESTILO DE VIDA DE LA SUPERACIÓN TE PERTENECE

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (I Juan 4:4 RVR).

Jesús pagó el precio para que tú vivieras el “*estilo de vida de la superación*”. Esto es algo que te pertenece, a menos que tú le permitas al diablo o a la gente religiosa que te convenza de lo contrario. Por un “*estilo de vida de la superación*” yo me refiero a un estilo de vida sin esclavitud. Cuando hiciste a Jesucristo el Señor de tu vida, en realidad respondiste a un llamado de libertad.

Tú Has Sido Llamado A La Libertad.

Pablo escribió en Gálatas 5:13 (RVR) “*Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros*”. Observa que tu llamado de salvación fue en realidad un llamado a la libertad. ¿Por qué a la libertad? Porque esa fue en realidad una de las unciones sobre el Señor Jesucristo y Su ministerio. Una de las razones por la que Jesús vino fue para liberar a los hombres.

**Jesús Fue Ungido
Para Liberar A Hombres Y Mujeres.**

Al principio de Su ministerio, Jesús citó Isaías 61:1, 2 en referencia a Él mismo y su ministerio.

“El Espíritu de el Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor” (Lucas 4:18, 19 RVR).

¿Por qué vino Jesús? El vino (1) para predicar el Evangelio a los pobres; (2) para sanar a los quebrantados de corazón; (3) para predicar LIBERACIÓN a los cautivos; (4) para liberar a los oprimidos; y (5) para predicar el año aceptable del Señor, o sea, el año del favor del Señor.

Entonces el ministerio y unción de Jesús tenía en parte que ver con la liberación y con poner a hombres y mujeres en libertad.

¡Tú has sido llamado a la libertad en Cristo! Y Jesús ha pagado por tu liberación en cada área de tu vida.

Si Jesús Te Libera, Entonces ¡Tú Eres Libre!

Jesús dijo en Juan 8:36 (RVR): ***“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”***. Esta no es una proposición de “esperanza”. No, esto es real. La libertad del Evangelio es real. Lo que Jesús ha hecho por ti es real.

La provisión ya se ha hecho para que tú camines esta vida totalmente libre. Libre de nicotina. Libre de alcohol. Libre de la drogadicción. Libre de angustia emocional. Y libre de deudas. Tú has sido llamado a la libertad. La provisión ya se ha hecho para tu libertad.

¡Así que si Jesús los libera, serán ustedes “verdaderamente libres”!

La Atmósfera De La Iglesia De Dios

Es Una Atmósfera De Libertad.

La Iglesia Es Un Lugar De Libertad En El Espíritu.

Los hombres religiosos siempre tratan de convertir la Cristiandad en nada más que un montón de leyes. Dicho esto, las leyes son buenas y necesarias. De hecho, la Biblia tiene muchas leyes que están todavía en efecto. (Por ejemplo: “No matarás” es una ley buena y está todavía en efecto). Pero a las persona religiosas les gusta hacer más y más leyes a medida que van.

Pero el apóstol Pablo dijo que la iglesia debe de ser un lugar de libertad: “...*donde está el Espíritu de Señor, allí hay libertad*” (II Corintios 3:17 RVR).

Dios Obviamente Quiere Que Seas Libre, Porque El Nuevo Testamento Te Anima A Mantener Tu Libertad En Cristo.

Pablo nos exhortó en Gálatas 5:1 (RVR), “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud*”. La frase “estad, pues, firmes” implica que yo tengo un papel que desempeñar. Tú igualmente tienes un papel que desempeñar.

Teniendo un papel que desempeñar es lo que el apóstol Santiago llamó ser un “hacedor” de la Palabra.

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se vá, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:22-25 RVR).

Observa también que Santiago le llama a la Palabra de

Dios “ la ley perfecta de libertad”. Por seguir la Palabra, por ser “hacedores” de la Palabra, no somos guiados a la esclavitud religiosa, pero hacia la libertad, la libertad y el ***“estilo de vida de la superación”*** que Jesús vino a proveer para ti.

¡Tú lo puedes hacer! Tú puedes superar con éxito en cada área de tu vida. ¿Cómo es eso? ¡Porque “Más Grande” es el que está viviendo en ti ahora!

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (I Juan 4:4 RVR).

CAPÍTULO DIEZ

COMO ACTUAR COMO EL PROPIO HIJO DE DIOS

“Por lo tanto, ¡que nadie base su orgullo en el hombre! Al fin y al cabo, todo es de ustedes, ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el universo, o la vida, o la muerte, o lo presente o lo por venir; todo es de ustedes, y ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios” (I Corintios 3:21-23).

¡Todo lo que Jesús hizo en la Cruz del Calvario, lo hizo por ti! Y todo lo que Dios tiene, lo tiene para ti. Cada promesa que encuentras en la Palabra de Dios es tuya y todas las promesas de Dios te pertenecen.

“Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad—para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dió en abundancia con toda sabiduría y entendimiento” (Efesios 1:3-8).

Yo he estado predicando el Evangelio de Jesucristo desde 1973. Yo he sido pastor en ***Faith Christian Center*** en Arlington, Texas desde que mi esposa y yo fuimos pioneros en 1984. Lo que voy a compartir contigo ahora—brevemente—de ninguna manera tiene significado “autoritario”. No es mi

intención darte un montón de leyes para que te sometás a ellas.

Sin embargo, con mi entrenamiento y experiencia yo tengo la preparación para compartir contigo los pasos que tendrán un impacto positivo en tu vida. Yo creo que si tomaras los siguientes pasos, tú irías de la fase inicial de tu nueva vida en Cristo a lo que yo llamo el ***“Estilo de vida de la superación”*** que Dios pretendió para ti.

¿Por qué debes de creerme? ¿Por qué debes de seguir mi guianza? En II Crónicas 20:20 (RVR) la Palabra dice, ***“...Oídmelos, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados”***.

Yo creo que si tú haces estas cosas, tú triunfarás y prosperarás en tu nuevo camino con Dios.

Necesitas Organizar Tu Horario Nuevamente.

Ven a Faith Christian Center—o una iglesia similar donde se predica el Evangelio y se hacen invitaciones para aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador—¡no menos de dos veces por semana!

La gente va al cine o al bar dos veces por semana sin pensarlo. Pero ahora que eres un Cristiano necesitas nuevamente organizar tu horario semanal. La Biblia dice ***“...que la fé es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”*** (Romanos 10:17 RVR). Así que ir a una iglesia buena, donde se predica el Evangelio, donde se hacen invitaciones de salvación es como comer. Y lo más que recibes la Palabra, lo más que te fortalece.

Necesitas Ser Bautizado Con Agua.

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:16 RVR).

Aquí Jesús nos dice que quien crea y es bautizado será salvo. Lo dicho es suficiente. Necesitas ahora ser bautizado con agua. ¡El bautismo con agua es el siguiente paso de obediencia después de recibir la salvación!

**Necesitas Nuevamente Organizar
Tus Finanzas Y Empezar A Pagar Diezmos.**

**Diezmo Significa Dar 10 %
De Todo El Dinero
Que Pasa Por Tus Manos.**

**El Diezmo Es Santo
Y Le Pertenece A Dios.**

Una señal de pecado es ser egoísta. Un hombre o mujer que no son salvos piensan solamente en ellos mismos y tienden únicamente a gastar su dinero en lo que ellos quieren. Ahora que has nacido de nuevo, Dios quiere que seas menos como satanás y más como tu nuevo Padre “Celestial”. Y con eso quiero decir generoso. Si la iglesia a donde estás yendo no te enseña a pagar diezmos, busca otra iglesia. Porque si no te enseñan a pagar diezmos, no están comprometidos a tu éxito y prosperidad.

“Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébenme en esto’ dice el Señor Todopoderoso, ‘y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde. Exterminaré a la langosta, para que no arruine sus cultivos y las vides en los campos no pierdan su fruto’ dice el Señor Todopoderoso. ‘Entonces todas las naciones los llamarán a ustedes dichosos, porque ustedes tendrán una nación encantadora’ dice el Señor Todopoderoso” (Malaquías 3:10-12).

En tu nuevo andar con Dios, tú quieres vencer, prevalecer y triunfar. Para hacer esto necesitas la bendición de Dios

sobre tu vida. Y para tener la bendición de Dios en tu vida, necesitarás diezmar o pagar 10% de todos tus ingresos.

Necesitas Escoger Tus Amistades.

Si vas a “seguir con Dios” y comenzar a vivir el ***“Estilo de vida de la superación”*** que Dios destinó para ti, vas a necesitar escoger con quien convives. Vas a tener que sacar la gente “tóxica” de tu vida. La única excepción a esta regla sería si estas casado con una persona “tóxica”. En este caso, tu tendrás que mantenerte en fe que tu cónyuge nazca de nuevo y someta su vida a la palabra de Dios.

El poder de fe es el poder del acuerdo. La Biblia dice ***“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”*** (Amós 3:3 RVR). Por lo tanto no tengo gente tóxica en mi vida. No tengo conflicto o drama en mi vida.

satanás hará todo lo posible para que vuelvas a tu estilo vida anterior, y para hacer eso él usará cualquier medio posible, incluyendo tus viejos “amigos”. Él usará a tu jefe, a tu familia, a tus hábitos previos o cualquier otra cosa, porque satanás quiere que pierdas con Dios y que te vayas al infierno con él. Entonces tendrás que organizar de nuevo tu vida— incluyendo tus amistades—para derrotar a satanás en tu vida.

Necesitas Ser Lleno —Y Mantenerte Lleno— Del Espíritu Santo De Dios.

Pablo dio estas instrucciones a los nuevos conversos de la iglesia que había sido pionero en Éfeso: ***“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias a Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”*** (Efesios 5:18-20 RVR).

Una vez lleno del Espíritu de Dios, tendrás que “mantenerte lleno”. Tienes que estar en comunión con las personas adecuadas, tienes que estar en la iglesia correcta y tomar tiempo cada día para cultivar una relación con tu nuevo Padre “celestial”. Haciendo esto puedes mantenerte lleno de poder, amor y sabiduría en el Espíritu Santo.

En Hechos 4:31, los discípulos fueron “reabastecidos” del Espíritu Santo subsecuente al bautismo inicial en el Espíritu Santo. ***“Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”*** (Hechos 4:31 RVR).

Eso me dice que yo puedo hacer lo mismo y tú también. Observa que dice ***“y cuando hubieron orado”***. No podemos ser llenos del Espíritu Santo yendo al bar o rentando videos pornográficos. No, tenemos que ordenar nuestras vidas de nuevo y hacer las cosas que gente buena, piadosa y espiritual hace para estar en contacto y mantenernos en contacto con Dios.

CONCLUSIÓN

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta” (Romanos 12:1, 2).

¡Tú lo puedes hacer! Tú mismo puedes edificar tu nueva vida en Cristo. ¡Yo creo que tú lo puedes hacer! De hecho, yo creo en ti, y por eso escribí este libro.

Tú te has convertido en ***“El propio hijo de Dios”***, y es Su voluntad que tú tengas éxito y prosperes en esta, tu vida nueva en Cristo. ¡Tú lo puedes hacer! Tú puedes aferrarte a la Palabra de Dios y puedes recibir el ***“estilo de vida de la superación”*** que Jesús ya pagó para que tuvieras.

Escríbeme y cuéntame cómo te va.

Dr. Gene Lingerfelt, Pastor Principal
Faith Christian Center
6900 US HWY 287
Arlington, Texas 76001

ORACIÓN DE COMPROMISO

(Para Orar En Voz Alta)

Querido Padre Celestial, yo vengo a ti en el nombre de Jesús. Yo vengo a ti confesando que Jesús es el Señor. Yo creo en mi corazón que Tú lo resucitaste de entre los muertos. Tu Palabra dice en Romanos 10:9-10, “Que si confiesas con tu boca que ‘Jesús es el Señor’, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, y es con la boca que se confiesa para ser salvo”.

Yo confieso que con el paso del tiempo me he ido por mi propio camino y he pagado el precio por mi pecado y voluntariedad. Yo me alejo de mi pasado, de mi estilo de vida anterior, y le pido al Señor Jesús que entre a mi vida como mi Señor y Salvador. Toma cargo de mi vida, Señor Jesús. Llévate mi pasado, y dame un futuro nuevo, tu Palabra que dice en II Corintios 5:17, “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo”!

Yo me comprometo, Señor Jesús, a escuchar Tu Palabra, a leer Tu Palabra y a ser un hacedor de Tu Palabra. ¡En esto, sé que mi vida cambiará para mejor!

Padre, te doy las gracias que ya soy salvo, porque Tu Palabra dice en Romanos 10:13, “Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”.

Padre, gracias por recibirme. Gracias por perdonarme. Y gracias por adoptarme en tu familia, la familia de Dios.

Firmado _____

Fecha _____

ACERCA DEL DR. GENE LINGERFELT

FUNDADOR Y PASTOR PRINCIPAL
FAITH CHRISTIAN CENTER
ARLINGTON, TEXAS

Dr. Gene Lingerfelt es el fundador y pastor principal de **Faith Christian Center** en Arlington, Texas. Como pastor y autor exitoso, el Dr. Gene Lingerfelt tiene una reputación de predicar mensajes prácticos, llenos de fe. Sus muchos libros incluyen *The God Touch (El Toque De Dios)*, *10 Words That Can Change Your Life (10 Palabras Que Pueden Cambiar Tu Vida)* y *80-10-10*. El Dr. Lingerfelt es también autor de muchos libros de ejercicios de discipulado incluyendo *Mighty Man Of God (Hombres Poderosos De Dios)*, *The Successful Lifestyle Pattern (El Modelo Del Estilo De Vida Exitoso)*, y *Bridges Of Faith (Puentes De Fe)*.

El Dr. Lingerfelt respondió el llamado de Dios para el ministerio a la edad de 17 años. Él y su esposa Sue se casaron en 1976. Ambos graduaron de Texas Christian University. En 1984 Gene obtuvo su doctorado en el Southwest Baptist Theological Seminary en Fort Worth. Su trayectoria ministerial los ha llevado alrededor del mundo.

Faith Christian Center fue fundada en un salón de baile de un hotel el Domingo, Enero 1 de 1984. Desde entonces, la iglesia ha crecido a medida que Dr. Gene and Sue Lingerfelt han enseñado a la gente cómo aplicar prácticamente la Palabra de Dios a sus vidas cotidianas.

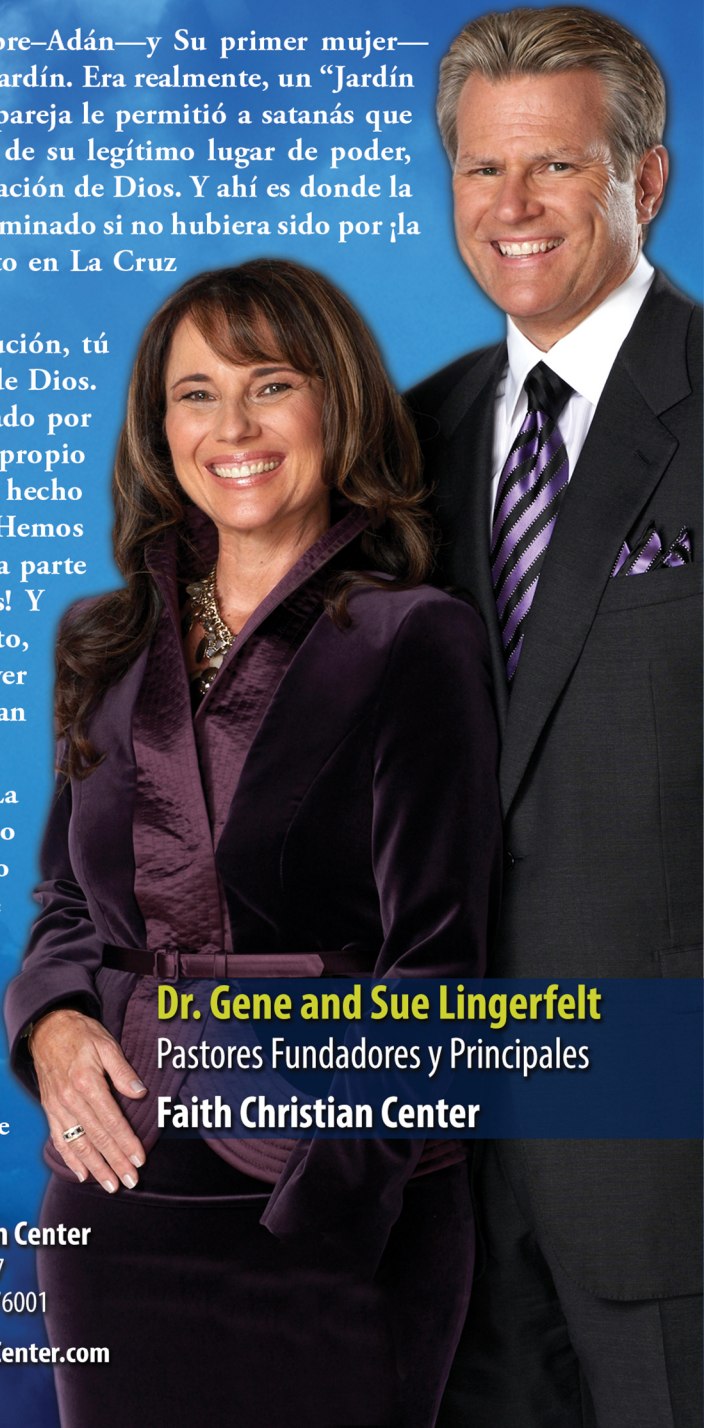
Hoy, la iglesia está ubicada en 73 hermosas acres en el corazón del metroplex de Dallas-Fort Worth. Sobre el curso de 35 años, a través de varios esfuerzos misioneros, Faith Christian Center ha fundado más de 68 iglesias y más de 250,000 personas han recibido el conocimiento salvador de Jesucristo.

EL PROPIO HIJO DE DIOS

Dios puso su primer hombre—Adán—y Su primer mujer—Eva—en medio de su propio jardín. Era realmente, un “Jardín de Edén”. Pero esta primera pareja le permitió a satanás que los engañara y los despojara de su legítimo lugar de poder, dominio y fertilidad en la creación de Dios. Y ahí es donde la historia del hombre habría terminado si no hubiera sido por ¡la obra de sacrificio de Jesucristo en La Cruz del Calvario!

Debido a la obra de sustitución, tú y yo ya no estamos alejados de Dios. Él nos ha comprado: ha pagado por nosotros con la sangre de Su propio Hijo. No solo eso, ¡Él nos ha hecho Sus propios hijos e hijas! ¡Hemos sido adoptados y somos ahora parte de la propia familia de Dios! Y debido a esto ¡Dios te ama tanto, que Él hará lo necesario para ver que tu sueño y visión se hagan realidad!

Esto es lo que llamamos “La realidad de la vida de Cristo en nosotros HOY siendo creyentes”. A medida que lees este libro, y construyes estos hechos de fe en tus pensamientos ¡tu vida será por siempre transformada a medida que realizas—y empiezas a andar—en lo que Cristo ha hecho por ti!



Dr. Gene and Sue Lingerfelt
Pastores Fundadores y Principales
Faith Christian Center

FAITH
CHRISTIAN
CENTER

Faith Christian Center
6900 US HWY 287
Arlington, Texas 76001

FaithChristianCenter.com